

ESTE DIARIO

IMPRESA TIPOGRAFICA A VAPOR

Calle de las Cañeros, número 81.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Se publica los días martes y jueves.

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez.

PRENSA NACIONAL.

El Sr. Sciarano estuvo preso, es verdad, por supuestas complicaciones en la política, pero la verdad es también que él ha negado todo y que hasta ahora nada, absolutamente nada se le ha probado.

Rectificados así los hechos por esas publicaciones es de esperar que quedará completamente desvanecida la mala impresión que habrá causado el artículo del País que contestamos.

No, señor Calvo. El Siglo tiene otra misión, que reservamos para después, que ni ha de ser humillada por los fogones de los comentarios, ni ha de realzarse en medio del estruendo de las armas.

Aquí concluimos, si no debiéramos rectificar la generalidad con la que la Reforma comprende a todos los colegas, cuando se preocupa del recto de que se le hizo de su calidad de extraño por alguno, y eso no por su redactor principal, sino desde las columnas de una tónica crónica.

Si el señor Calvo ha podido creer por un solo momento que esa impertinencia podía encontrar eco en el Siglo, nos ha hecho poquísimo favor, y sobre todo, nos ha considerado inspirado en las ideas del partido a que pertenecemos, o no lo conoce, y por eso lo combatimos con tanto calor.

Esas imputaciones son resacas que sobreviven a la escuela de Rosas, a aquel nacionalismo salvaje, que era el tema de todas las propagandas sangrientas de aquella época nefanda y el pretexto casi siempre de las efervescencias populares.

Para nosotros y nuestra escuela hay una patria en la independencia es preciso conservar a todo precio; pero para nosotros no hay propiamente el extranjero desde que se vincula a nuestro país por sus intereses o simplemente por sus afecciones; y cuando se agreden en inteligencia o se ponen su vida por esa patria, entonces lejos de alimentar preveniciones, sentimos por esos extranjeros un preferente cariño.

Nos enorgullecimos de haber contado entre nuestros ciudadanos al General Garibaldi.

El pensamiento no tiene fronteras: para nosotros no hay ideas nacionales e ideas extranjeras; hay ideas justas e ideas injustas, verdaderas o falsas, pasiones torpes o generosas; he ahí todo.

Sobre los otros errores no insistiremos las distinciones odiosas que se nos agran en nuestra Constitución política; para nosotros son nuestros ciudadanos, son nuestros todos los que aman nuestra patria, todos los que han visto, todos los que quieren serlo.

Para concluir diremos que aquello de que el Siglo es un atleta que debió ser, reducido a las exigencias proporciones de un ex-Hércules jubila; se explica perfectamente por aquello otro que leemos más abajo en el mismo artículo, y que dice así: «mucho finísimo al solo que somos aquí, profetas incansables de las desventajas que después a hoy mismo agovian a nuestra desgraciada patria».

Profetas qué! ¡qué humildes pretensiones!

Si los empresarios del Siglo encuentran otro profeta, es creíble que le dieran la redacción de este diario; pero no lo hay aquí y han tenido que conformarse con el ciudadano que aparece al frente de la bandera con firmeza y dignidad. Hemos concluido por hoy.

El vapor «Menay».

Publicamos hoy en otro lugar dos solicitudes, una de los Agentes y otra del Capitán de ese vapor que desmenten todas las coincidencias reveladas por el País, que a su juicio lo hacían sospechoso.

Según esas publicaciones que debemos creer, porque afirman hechos públicos, en aptitud de desmentirlos, nada de todo esto habido y la denuncia que hizo de su salida el Gobierno no ha podido tener más causa que razones de servicio público.

Con este motivo, debemos reprobar una vez más la facilidad con que se afirman hechos que pueden comprometer y dañar muy serios intereses cuando en ninguna circunstancia más que en las presentes, debe mirarse mal lo que la prensa para lanzar sospechas que lo ridículo de las circunstancias, puede hacer acoger muchas veces sin examen y meditación, causando injustamente perjuicios de consideración.

También debemos rechazar y rechazamos lo que se refiere al ex-capitán del Menay, D. Manuel Sciarano.

Puede ser cierto, o más bien es cierto que el Sr. Sciarano tiene simpatías por otra comunidad política que la que gobierna, pero eso no autoriza a esa calificación de enemigo declarado del gobierno, a que no vemos significado, si no es el de la máxima de Rosas que hemos repetido en otro artículo.

El marino de ojos negros y patillas negras que estuvo hablando aparte con el marqués.

¿Le conoces? preguntó Sotelo.

¿Quién es?

El patrón que está tarde en el puerto en aquel falucho que atraviesa por medio de la escuadra francesa.

¿Pero qué nos importa ese patrón?

¿Por qué?

Porque él es la clave, por decirlo así, de todo cuanto es de hecho esta noche.

¿Pero sabes quién es?

Un bandido.

¿Cómo un bandido? exclamaron los dos interlocutores vivamente sorprendidos.

Ya recordáis que nuestros confidentes de España nos han hablado de una famosa cuadrilla de malhechores.

¿La de Andrés el barbero? preguntó Severiano.

La misma.

Los Hijos de la noche, replicó Sotelo.

¿Es Andrés?

¿Pero cómo es posible que Sotelo esté en contacto con un hombre de esa condición? preguntó Severiano, en cuyo elevado pensamiento no cabía esta idea.

De un modo muy fácil. ¿Sabéis lo que hacen Sotelo y sus amigos en Cádiz?

Conspirar.

¿Conspirar?

Conspirar en favor del rey, Andrés, a quien se le ha ofrecido el indulto y lo ha rechazado de un modo digno, está encargado por lo que he oído, en traer diariamente del extranjero los materiales necesarios para la familia real. De este modo existe una correspondencia secreta entre el duque de Angulema y Fernando VII. En fin, cuya cuadrilla se encuentra en las inmediaciones de Ayamonte, se ha puesto horriblemente palido cuando tuvo que nombrar al señor Gondomar, el que quien ha dado al marqués las noticias que yo os he transmitido acerca de Magdalena, Angélica y Amparo, el parve que está al corriente de lo que sucede, y aun me aliviaré a decir más.

¿Qué?

Que según las observaciones que he hecho, existe cierto odio que fermenta en el corazón del bandido y contra el señor Gondomar.

¿De veras? preguntó Severiano.

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

¿De veras?

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTE.

Por mes... \$ 1.44 (cuatro y medio).

Por 6 meses... \$ 7.68 (ocho y medio).

Por un año... \$ 14.40 (quince y medio).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

El número suscritor: Seiscientos (a veces).

SECTION OFICIAL

Boletín Oficial.

Se han recibido noticias del Salto hasta el 7,

que ha conducido el vapor Libertad.

El vapor Libertad, que salió de Montevideo el día 5, ha sido conducido por el capitán Sciarano.

El Comandante Militar del Salto, dice al Sr. Ministro de la Guerra, con fecha 7.

Al amanecer del día de ayer, salió el Sr. General Lamas con una división de mas de mil hombres de caballería y cien infantes del 1º de Cazadores, a las órdenes del Teniente Coronel Villalón, en busca del cuartel que se hallaba como a diez leguas de esta villa.

El Coronel Lamas, con el resto del batallón, diez piezas de artillería y un escuadrón de caballería está situado en el...

Todo nuestro temor consiste en que el vándalo Flores comprenda su fuga a la vista de nuestras fuerzas, pues tenemos la convicción de que será hecho pedazos.

El Sr. General Lamas hizo salir de Paysandú a este puerto una fuerza de 20 hombres de caballería en el vapor Salto.

Esta fuerza, al mando del Coronel D. Tomás Gómez de la división Soriano, se incorporó ayer al Sr. General, formando parte de la columna de operaciones sobre el trailor Flores.

Leandro González.

El 5, el General Lamas, dió la siguiente Proclama:

«Gentilísimos y extranjeros de la Villa del Salto.

«Guardados por las leyes y por un Gobierno tutelar, los destinos de la República se encuentran a un grado de prosperidad y engrandecimiento tal, que os tenía fisonomizados a todos, convencidos.

«No me atreveré a asegurar, pero a presentir.

«Bien, repuso el barón; pero ¿qué pudes de contacto existen entre ese bandido y el marqués de Noguerol?

«El que tiene con todas las demás personas que ya de un mo, ya de otro, nos interesa.

«¿Cris que sepa o conozca a ese hombre?

«Lo creo.

«¿Es ese?

«¿El que me dijo que iba a propósitos, dijo Pablo interrumpiéndolo.

</







